

*Caleidoscopio IV*

Haz de hermosura  
en su vicaria vocación  
a lo divino,  
delicia de un desmayo  
desmedido  
en el espectáculo  
del éxtasis,  
lo que imanta  
esta música de esferas  
es la magnánima humildad  
de una hipérbole:  
pura pirotecnia  
de fiebre falaz  
en la lozanía del firmamento,  
arborescencia fosforescente  
que resplandece en el placer  
cuando estalla  
en un llanto de estrellas,  
al fin su furia fugaz  
se apacigua en el agua  
de la grave negrura,  
manantial del que emana  
la lenta maravilla  
de los infinitos  
infinitos  
infinitamente.

Publicado en *AErea. Anuario Hispanoamericano de Poesía*. 9. IX (2006)  
Santiago de Chile.